

## ¿Europa Social o Estados Unidos Socialistas de Europa?

La crisis actual del capitalismo produce importantes reacciones de masas, particularmente en Europa. A través del continente, las movilizaciones de trabajadores y de jóvenes se multiplican, se radicalizan y se masifican. En Francia, Grecia, Irlanda, en Italia o también en Portugal cientos de miles, o incluso millones de trabajadores manifiestan, hacen huelga y ocupan sus fábricas en contra de los despidos, reclaman aumentos de salario; todo eso, en desafío a sus gobiernos respectivos. Hasta los mismos dirigentes políticos reconocen que estas movilizaciones masivas arriesgan de extenderse aún a otros países más, en particular a Alemania. Negándose a pagar la crisis de los capitalistas, los trabajadores pasan a la ofensiva. Pero si esta ofensiva del movimiento obrero refleja una notable progresión en la conciencia de los intereses de clase, ella se afronta al mismo tiempo con una cruel ausencia de perspectiva política. Es lo que Trotsky sintetizó, en la introducción del Programa de Transición, con esta fórmula: "*La situación política mundial se caracteriza sobre todo por la crisis histórica de la dirección del proletariado*".

Bajo el efecto combinado de la crisis y la ofensiva del movimiento obrero, la izquierda institucional y radical se encuentra en un importante proceso de reorganización. La transformación de los partidos socialdemócratas en partidos burgueses así como el hundimiento o la "social-democratización" de la casi totalidad de los partidos comunistas de tipo estalinista, causaron una gran desorientación en la clase obrera y dejaron libre un extenso espacio político. Varios proyectos políticos, algunos de los cuales existen desde hace varios años ya, están tomando forma y adquiriendo cierta importancia. A medida que se acercan las elecciones europeas, se ve surgir esencialmente dos tipos de proyectos que aspiran a ocupar este espacio; éstos, que por lo demás coinciden en numerosos puntos, son: los partidos de Frente Popular y los partidos Anticapitalistas. ¿Pero los trabajadores, qué pueden esperar de estos proyectos?

### Partidos de Frente Popular...

En Alemania y Francia, han nacido dos partidos última y respectivamente: Die Linke (la Izquierda, en Alemán) y Le Parti de Gauche (Partido de Izquierda). Partidos reformistas, en el sentido clásico del término.

Die Linke, fundado primero, agrupa una ruptura del SPD (1) conducida por Oskar Lafontaine (antiguo Ministro del gobierno de Schröder), el WASG (2), y el PDS (4). Desde su creación, este partido ha tenido importantes éxitos electorales a niveles regionales y federales. Sin embargo, en sucesivas ocasiones, sus dirigentes han públicamente expresado que no excluyen formar parte de un Gobierno de coalición con el SPD y los Verdes, lo que ya hacen a escala local; en Berlín por ejemplo. En su programa para las elecciones europeas, Die Linke se pronuncia a favor de una "Europa social y ecológica y democrática".

Sobre el mismo modelo que Die Linke, a principios del año 2009 se formó en Francia Le Parti de Gauche (PG), a raíz de una ruptura del PS acaecida después del último congreso (octubre de 2008) de este partido. El PG está compuesto también por otros sectores de la izquierda reformista y por sindicalistas. En el marco de las elecciones europeas, el PG selló un acuerdo con el PC (al que después entró un sector de la ex LCR, conducido por Christian Picquet), para presentar listas comunes bajo el nombre de Frente de Izquierda.

¿Cuáles son las propuestas de este frente electoral? El Frente de Izquierda defiende, entre otras cosas, "una alternativa social, democrática y ecológica" al capitalismo, se pronuncia a favor "de la repartición de las riquezas", y por "la democracia hasta el final". Claramente, no se trata pues de poner en entredicho la Unión Europea (UE) institución capitalista, ni la propiedad privada de los medio de producción. Si el Frente de Izquierda recuerda su apoyo al "No" en el referéndum europeo, propone simplemente de volver la UE más democrática gracias a las elecciones. Más explícitamente aún, el PG afirma que "la soberanía popular, la democracia, la República hasta el final es el método estratégico". En la misma lógica, uno de los principales dirigentes del Partido de Izquierda, J.-I. Mélenchon, en recientes declaraciones afirmó que estaría dispuesto a participar en un Gobierno de Frente Popular. El juicio ya está dictaminado: el Frente de Izquierda es electoral.

### ...partidos anticapitalistas...

El otro proyecto político en boga actualmente es el de los partidos anticapitalistas amplios. El "Secretariado unificado de la cuarta internacional" (5) ha desempeñado un papel central en la creación de este tipo de reagrupación política. Estos partidos tienen por característica común de formarse sobre la base de una renegación casi absoluta de las conquistas históricas del marxismo revolucionario en general, y del trotskismo en particular (6). Para estas organizaciones, la perspectiva del socialismo no es más que una perspectiva alejada y no definida. En 2003, esta posición política se tradujo, naturalmente, por el abandono formal y definitivo de la referencia a la dictadura del proletariado como fase transitoria en la toma del poder por la clase obrera para instaurar el socialismo, así como por el abandono del funcionamiento del partido sobre la base del centralismo democrático. No se trata de un simple debate ideológico, sino de una orientación estratégica sobre la naturaleza del proyecto político y los medios de lograrlo.

En Francia, este proyecto es conducido por el Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) que declara, en sus principios fundadores, combatir "por un socialismo del siglo XXI, democrático, ecológico y feminista". Es debido a la historia del movimiento obrero en Francia, y a la realidad de la lucha de las clases en este país, que la LCR "no pudo" transformarse en NPA antes del 2009. Por otra parte, el nuevo proyecto del NPA podría ser incomodado por las disensiones internas, en particular entre "antiguas" y "nuevas"

generaciones, dado que en buena parte estas últimas se incorporaron sea a la ex LCR, gracias al llamado de ésta a votar por Chirac en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2002; sea al actual NPA, gracias al "carisma" de O. Besancenot.

A escala continental, el Bloque de Izquierda (BI) portugués, del cual el PSR (antigua sección portuguesa del Secretariado unificado) es uno de los principales sectores, representa seguramente el ejemplo más acabado de partido anticapitalista en Europa. El modelo portugués nos permite ver más exactamente en qué consiste este proyecto político.

A escala nacional, en su última convención, esta reagrupación política se fijó por objetivo central de impedir que el partido socialista, actualmente en el poder, obtenga la mayoría absoluta en las próximas elecciones legislativas. Se sitúa pues, muy claramente, sobre un terreno institucional y electoralista, sin proponer a los trabajadores y a los jóvenes ninguna perspectiva política para derribar el sistema capitalista.

Frente a la crisis y su comitiva de despidos, el Bloque de Izquierda se limita a pedir (y todavía, de manera formal) que se prohíban los despidos en las empresas que hacen beneficios. Ante la amplitud de la crisis, no sólo esta medida es insuficiente incluso desde un punto de vista puramente reformista, sino que además plantea varios problemas: ¿Hay pues que aceptar los despidos en las empresas que no hacen beneficios? ¿Y cómo saber que una empresa hace beneficios si son los accionistas y los dueños quienes controlan los libros de contabilidad? Observemos ahora algunas de las propuestas presentadas por el BI con respecto a Europa. En la moción aprobada en su última convención nacional (febrero 2009), esta organización política afirma que: "*la crisis pone a la Unión Europea ante un reto respecto al cual sus líderes no tienen respuesta*"; y continúan diciendo que: "*o Europa se refunda sobre una base democrática y de derechos sociales, o prosigue con su autoritarismo y sigue imponiendo sacrificios a los mismos de siempre*".

Esta afirmación reanuda con una vieja utopía reaccionaria, según la cual sería posible reformar el capitalismo y sus instituciones. Un poco más allá en la moción, el BI afirma: "*para hacer un contrapeso a los Estados Unidos, se necesita una Unión Europea refundada*". ¡La Unión Europea, una alianza entre imperialistas y burguesías europeas contra los trabajadores del continente, podría pues servir para contrapesar al imperialismo americano! Esta posición es coherente sabiendo que el BI considera a China como el centro de la recomposición del capitalismo; y a Brasil, India, Sudáfrica y Rusia como los nuevos "polos" del capitalismo mundial. Una concepción en total contradicción con la definición del imperialismo tal como la enunció Lenin. La moción de síntesis de la convención afirma finalmente que "*combatir la ofensiva de la globalización [liberal] en nombre de la globalización democrática, es el reto que determinará el futuro de la izquierda*". Esta fórmula sintetiza muy claramente la renegación de la perspectiva del socialismo.

### ¿... o partido revolucionario para el socialismo?

Al análisis de los programas, queda claro que los objetivos políticos de los partidos de Frente Popular y partidos anticapitalistas son esencialmente electorales, que sus programas no ponen en cuestionamiento ni a las instituciones existentes ni al sistema capitalista y que proponen aún menos derrocar el capitalismo. Por muy "radical" que sea su discurso, por muy importantes que sean sus resultados electorales, estos proyectos políticos no intentan en nada solucionar la crisis de dirección revolucionaria del proletariado. No sólo no son útiles para los trabajadores, peor aun, dichos proyectos **constituyen un obstáculo** en el proceso de construcción de una alternativa política por el socialismo.

Desde los años treinta, los Gobiernos de frente-popular fueron utilizados en sucesivas ocasiones por el estalinismo, la socialdemocracia o la burguesía para contener los ascensos revolucionarios y encerrarlos en procesos electorales e institucionales, con las consecuencias que se conocen. Por su parte, los partidos anticapitalistas, bajo una verborrea más joven y radical, corresponden a un proyecto neo-reformista que no posee los mismos vínculos históricos que el reformismo tradicional con el movimiento obrero.

La crisis estructural del capitalismo confirma otra de las afirmaciones del programa de transición: "*las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer*". No hay pues lugar para un proyecto reformista o neo-reformista. A una "Europa social", nosotros oponemos los Estados Unidos Socialistas de Europa. Por eso es que luchamos por la construcción de un partido internacionalista que trabaje por la movilización permanente de la clase obrera. En el contexto actual, tal partido debería combatir como mínimo por unificar las luchas de trabajadores y jóvenes a escala del continente, sin preocuparse de la batalla electoral. Un partido cuyo objetivo sea luchar por derrocar el capitalismo e instaurar el socialismo (es decir, un sistema que aspira a cubrir las necesidades sociales y vitales de la humanidad, basándose en la colectivización de los medios de producción e intercambio). Un partido que luche por la toma del poder, es decir, por la instauración de un Gobierno de los trabajadores, por y para los trabajadores. El GSI combate para contribuir a construir tal herramienta.

**Mathieu**

(1) el SPD (partido social demócrata alemán) forma actualmente parte de la coalición gubernamental con el CDU, partido tradicional de la burguesía en Alemania.

(2) el WASG (alternativa electoral trabajo y justicia social) agrupaba militantes en ruptura con el SPD así como a sindicalistas opuestos a la línea de la dirección del DGB (3)

(3) el DGB (confederación de los sindicatos alemanes) es la principal central sindical alemana. Agrupa cerca de 9 millones de trabajadores. Es controlada históricamente por el SPD

(4) el PDS es el antiguo partido comunista de Alemania Oriental, cuyo principal dirigente es O. Gysi

(5) el Secretariado Unificado es la reagrupación internacional de la que la LCR formaba parte antes de su disolución para fundar el NPA

(6) Sobre las renegaciones del LCR ver los números anteriores del Internacionalista